

# El cante, todo un bien comunal

MIGUEL MOLINA RABASCO

**T**ENEN un especial encanto las callecitas apartadas, estrechas, empujadas de algunos barrios de la ciudad. Recorrelas, avanzada la noche, iluminadas por la luna, en silencio apenas roto por las pisadas, casi furtivas, del caminante. Parece una agradable sensación. Parece otro paisaje, otro mundo, donde el ruido y el bullicio anárquicos han sido desterrados para recuperar el sereno reposo, la tranquilidad. Los edificios, de escasa altura, con limpia blancura de cal, conservan aun cierto sabor típico, pese a los atentados del loco urbanismo.

El paseo nocturno siempre desemboca en alguna plaza, con su fuente o su cruz, o con ambas, a veces deterioradas por la desidia y el mal gusto. Y el dibujándose, a contraluz, en la brillante circunferencia de la luna, actúan de sedantes del cuerpo y del espíritu cansados... Sólo falta la voz lejana, ronca y viril, de alguien enamorado, dirigiéndose a la belleza

esquiva, mientras saborea, al cantar, su nombre: Ana María, Araceli...

Cada pueblo tiene una forma peculiar de cantar. El estudioso, a través de ella, puede penetrar en la psicología, en la esencia del alma colectiva. La expresión de los sentimientos de dolor, de alegría, de odio, de amor, posee un cauce reglado. Es como un bien comunal al alcance de todos y que todos pueden utilizar para dar salida, en el momento oportuno, al explosivo contento, al sollozo reprimido, incluso a la picara anécdota. El andaluz, individualista, también lo es en su cante. Este rasgo de su personalidad destaca intenso aquí. Al cantar, pese a la multitud que pueda rodearle, el individuo está solo, viviendo su angustia o su gozo, su esperanza o desconsuelo... Soledad vital, irremediable, dolorida, que la voz quebrada, en su quejido o ronco lamento, trata de romper.

¡Cantar para huir del intomo desiente! ¡Cantar para saciar la sed de compañía! ¡Cantar para olvidar!

## Recuerdos de algunas ferias pasadas en Lucena

JOSE FERNANDEZ CORREDEIRA

**D**ESDE muy antiguo se celebraba un mercado semanal que la gente llamaba la Feria de los Sabados y se desarrollaba entre el último de mayo y el último sábado de junio. Se situaba en el Llano de los Dolores, entre la Huerta del Carmen y el Hospital de San Juan de Dios.

Parece ser que el motivo de este mercado era de proveerse los labradores de ganado para las labores de era y recolección de cereales. Los últimos años de su existencia, los vivió en la Era del Santo, hoy también desaparecida y ocupada por una urbanización que lleva este nombre.

Recuerdo que mi padre tenía un mulo que se llamaba Pajarito, con pelo castaño y buenas hechuras; pero era malicioso (yo diría que tenía mala doma), y cuando lo montaba daba muestras de

espanto y no paraba de dar pingos hasta derribar al jinete. Con el tiempo, tuvo la idea de castigarlo cuando demostraba tales intenciones, desbaratando sus propósitos.

En una ocasión lo vio por la Ronda Manolillo el gitano, que lo observó a lo lejos en su comportamiento, y al encontrarse junto a él le dijo, como buen conocedor de los animales: "Este mulo es bizzo. Como no ve bien, por eso da muestras de espanto y trata de tirarte si vas montado. Y si otra persona va por delante, no ve lo que se acerca y no se asusta".

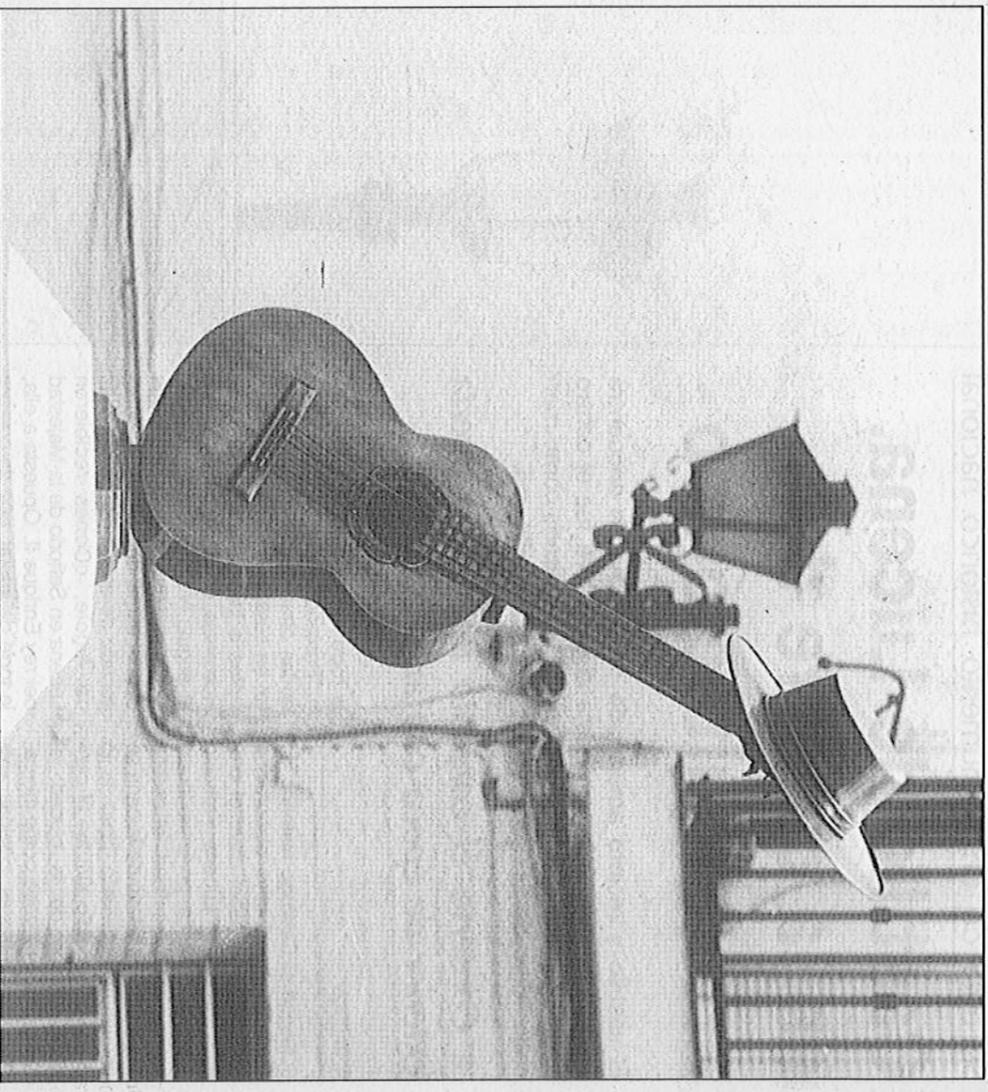
### Pajarito

Llegó la Feria del Valle y Pajarito se vendió: lo compró un tratante de ganado que se llamaba Andrés Montilla, para negociar con él. Andrés tenía de mulero un personaje apodado el "Perla". El mulo,

como tenía buena lámina, los compradores iniciaban el trato. Como era costumbre, el posible comprador quería verlo tomar carrelilla con el Perla a sus lomos. Cuando Pajarito notaba el paso de éste y daba unos pasos, empezaba a dar saltos hasta que el mulero daba con sus huesos en el suelo, y el trato se desbarataba.

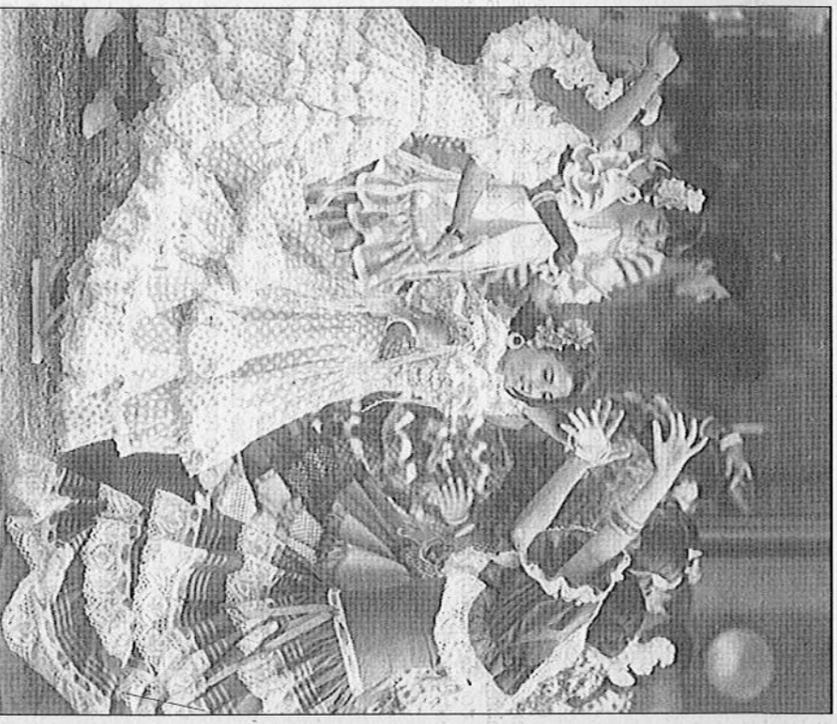
Así tuvo Andrés a Pajarito más tiempo de lo acostumbrado, hasta que coincidió un comprador que no dijo: "Que la monte el Perla". El mulo salió de la recua y el Perla descansó de ser "piloto de pruebas" de mulo malicioso.

Después de este lance, como Andrés Montilla la verdad es que estaba intrigado por el vicio de Pajarito, le preguntó a mi padre si sabía qué le pasaba al animal, ya que por eso no se iba a romper el negocio, y entonces le refirió la observación que le hizo Manolillo el gitano.



Pequeño monumento al fandango de Lucena.

SANCHEZ MORENO



El folklore siempre ha estado presente en las ferias de Lucena.

SANCHEZ MORENO

# GRAMA

C.B

Rotulación & Señalización

Carretera de Palma del Río, Km. 5 - Tlf. y Fax 32 92 12  
CORDOBA

- Rotulas luminosas • Metacrilata
- Latón • Instalaciones de Neón • Nits
- Rotulación de vehículos • Señalización
- Mantenimiento, etc...

Luminosos

DELEGACION COMERCIAL

**PUBLICARAS**

ASOCIACION MADRILEÑA DE COMUNICACION

PUBLICIDAD . IMAGEN & COMUNICACION  
Plaza de España, 14 - 14900 LUCENA (Córdoba)

PLAZA DE ESPAÑA, 14. TLF. 51 52 33 - FAX 51 47 39. LUCENA